

# LA SEGUNDA VUELTA DEL EX CONGRESO

A comienzos de marzo fue entregada la primera parte de la remodelación del edificio que desde 1901 y hasta 1973 albergó a la sede del poder legislativo del país. Una construcción histórica, marcada por la tragedia, rodeada por los edificios más emblemáticos del centro de Santiago y que fue declarada Monumento Nacional en 1976.

POR DANIELA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
FOTOS VIVI PELÁEZ

**L**a peregrinación comienza en la Catedral de Santiago. Por la calle del mismo nombre se llega a la manzana que ocupa el ex Congreso Nacional, y al rodearlo el tiempo retrocede hasta el 8 de diciembre de 1863; comienza a acabarse el día, desaparecen los autos, caen los rascacielos y los carruajes rechinan alrededor del mismo cuadrante donde más tarde se levantará este edificio legislativo, pero donde la fatídica noche del 8 de diciembre aún sobrevivía la iglesia De La Compañía.

En la retina de la historia quedó registrada la imagen de aquellas mujeres elegantemente ataviadas que se acercaban penitentes al templo. Los hombres de sombrero, niños de pantalón corto y niñas de vestido,

y una hilera de personas apostadas esperando la bendición del cura.

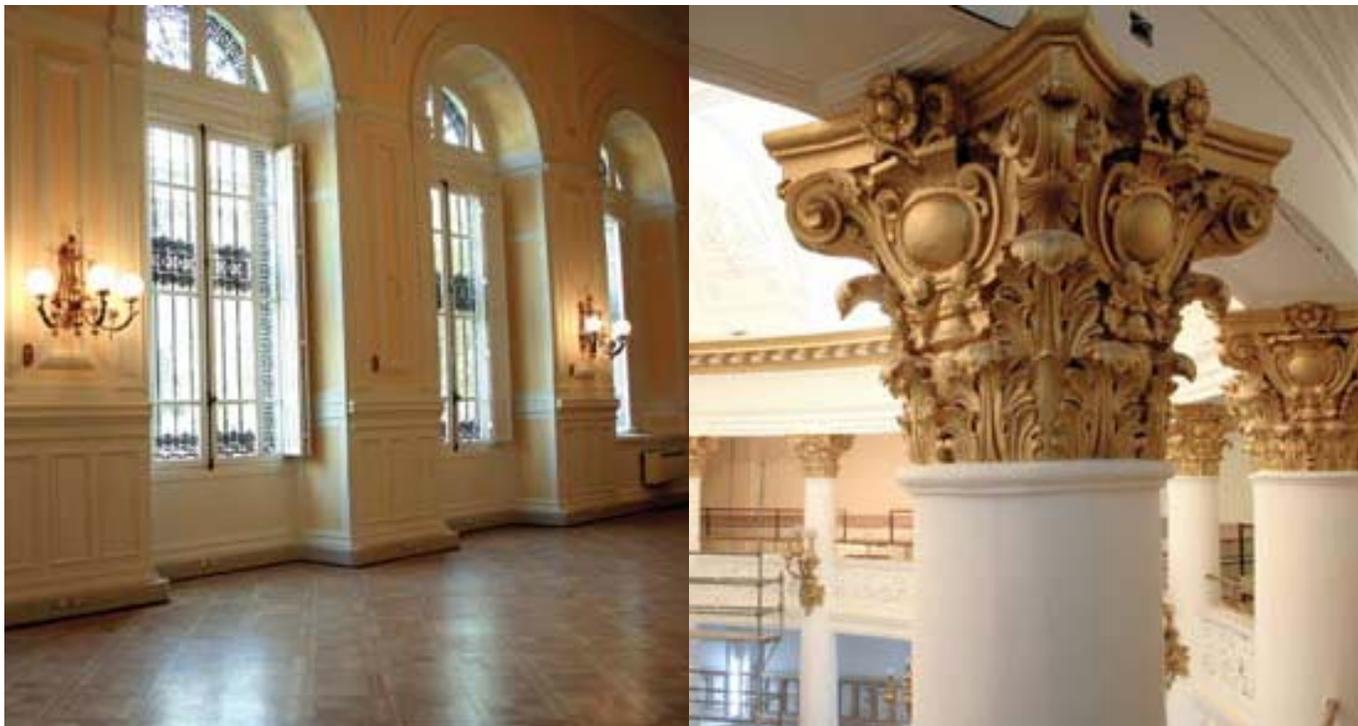
Comenzaba la misa. La llama de uno de los cirios alcanzaba una de las cintas que ornamentan la iglesia. Las puertas de los costados estaban cerradas, el lugar rodeado de lámparas a parafina, y por si fuera poco, las puertas de la entrada principal se abrían hacia adentro. El caos y las llamas consumieron el lugar. La masa de gente corrió desesperada, cientos de personas cayeron al suelo y otro tanto pasó sobre ellas. Muy pocos pudieron escapar del fuego. Quince minutos bastaron para que la Iglesia de La Compañía pasara a la historia. Más de dos mil personas murieron calcinadas. La recuperación de los cadáveres duró cerca de diez días.

Después de este trágico episodio nació el primer Cuerpo de Bomberos de Santiago, y en el lugar de los hechos luego se construyó



un monumento en honor a los fallecidos de uno de los incendios más feroces que han afectado a la capital.

Si el templo siguiera en pie, el palacio del ex Congreso Nacional estaría al poniente de la Iglesia de la Compañía, a unos cuantos pasos, en el mismo terreno que perteneció a los jesuitas y en el cual construyeron su santuario y el Colegio Máximo de San Miguel. Luego de su expulsión, en 1767, las



tierras pasaron al dominio de la corona española y cincuenta años después, en 1817, fueron traspasadas al gobierno de la República, que mantuvo el santuario y el colegio funcionando.

Pasó el tiempo. Corría 1851, la elección de Manuel Montt marcaba el comienzo de la era de los presidentes civiles, y el fortalecimiento del poder legislativo se materializó en un mandato para levantar un edificio que albergara al Congreso Nacional, que hasta ese entonces saltaba de un lado a otro.

Los fondos para su construcción quedaron aprobados por ley el 8 de agosto de 1854, mientras que el lugar elegido estaba en las inmediaciones de la iglesia, antes del fatal incendio. Los planos y el estudio del proyecto se encargaron al arquitecto francés Claude Francois Brunet des Baine, quien diseñó una estructura de estilo neoclásico, con cuatro fachadas: una entrada principal formada por seis columnas, una segunda entrada con cuatro grandes columnas, una por el ala oriente que asemeja a la principal y un acceso por calle Compañía. En su interior, el edificio está poblado de salones y espacios reservados para reuniones. En el centro se encuentra un gran salón que se une, por la derecha con el Senado y por la izquierda, con la Cámara de Diputados.

Sin embargo, Brunet des Baines falleció

en 1855 y debió ser reemplazado por su compatriota Lucien Henault. El arquitecto galo trabajó en las obras hasta 1860, cuando el proyecto se suspendió por falta de fondos y sólo estaban en pie los muros de la estructura.

Tres años después la capital se horrorizó con la tragedia en la Iglesia de la Compañía. Se levantaron monumentos y las ruinas del templo fueron destruidas. Los terrenos quedaron abandonados hasta que otro arquitecto, el chileno Manuel Aldunate, retomara los interrumpidos cimientos del Congreso en 1870.

A esas alturas la calidad de la obra era incierta, pues los espacios entre una y otra intervención deterioraron la estructura. Los planos se modificaron, pero fue el italiano Eusebio Chelli quien pondría la última piedra del Congreso justo durante el gobierno de Federico Errázuriz Zañartu, en 1876.

La mala fortuna se hizo presente el 18 de mayo de 1895, cuando un incendio de proporciones destruyó gran parte del edificio. El francés Carlos Bunot fue el encargado de reconstruir la sede del poder legislativo, trabajando sobre las estructuras que dañó el fuego y recuperando parte de la idea original de Brunet des Baine. Mientras eso ocurría, los parlamentarios, que en ese entonces poblaban el Congreso, debieron

Gran parte de los objetos al interior del palacio del Congreso fueron cuidadosamente restaurados.





sesionar en el edificio de la Sociedad de Fomento Fabril.

El 1 de junio de 1900 volvieron a su lugar de origen. No pasaría mucho tiempo hasta que otra tragedia sacudiera al congreso. El reloj casi marcaba las 20 horas del 16 de agosto de 1906 cuando un violento sismo remeció la zona centro del país. El epicentro fue el puerto de Valparaíso y en Santiago,

entre los edificios que sufrieron daños, estaba el Congreso. Sus gruesos muros resistieron el movimiento, pero las grietas y daños amenazaron la estabilidad del parlamento.

Alberto Cruz Montt, un arquitecto chileno, fue el elegido para reacondicionar nuevamente el edificio. Por fortuna las décadas venideras fueron tranquilas hasta los 70, porque el 11 de septiembre de 1973 el Congreso

Nacional cerraría sus puertas por 17 años.

Cuando volvió la democracia el parlamento renació en Valparaíso, en una enorme estructura de hormigón armado de 60 mil metros cuadrados y ubicados en el barrio Almendral del puerto. El viejo edificio de Santiago quedó relegado y ocupado en 1976 por el Ministerio de Justicia, cuando fue declarado Monumento Nacional. Y desde



En 1851, Manuel Montt decretó la construcción de un edificio que albergara al poder legislativo.



“Todos los trabajos que se realizaron en décadas anteriores habían sido adecuaciones parciales de ciertos salones o recintos que no mantuvieron la homogeneidad de criterios que involucra un trabajo de restauración”, señala **Carlos Bascou**, gerente General de Basco.



1990 el Ministerio de Relaciones Exteriores se instaló en el edificio.

### LA CIRUGÍA DEL PARLAMENTO

Basta una vuelta a la manzana de Morandé, Compañía, Bandera y Catedral para notar la intervención; grandes toldos verdes impiden ver la totalidad de las obras, pero el constante circular de obreros, carpinteros, jornaleros y capataces evidencian que algo pasa.

Efectivamente, en septiembre del año pasado comenzaron las labores de recuperación y restauración de una parte del ahora ex Congreso Nacional. Según cuenta Carlos

Bascou, gerente General de Basco, empresa encargada de las obras, la remodelación se está realizando sólo en el lado que corresponde a la Cámara de Diputados. “El edificio completo está dividido y nosotros estamos remodelando el 100% de lo que corresponde a los diputados. Además, la restauración involucra todos los jardines, con restauración de esculturas, piletas o espacios exteriores”. Esto, pues pese a estar en el mismo edificio, la Cámara y el Senado actúan de forma independiente y autónoma.

Al ingresar a las dependencias de la cámara se puede dimensionar el nivel de

la restauración. Cemento, madera, ladrillo, pinturas, pasillos alfombrados, diarios llenos de pintura, andamios por todos lados y cientos de trabajadores empolvados indican que es un trabajo duro y que implica, por un lado, mantener la arquitectura, y por otro, acondicionar los espacios al siglo XXI.

La estructura estaba muy intervenida, explica la directora de Arquitectura del MOP, Verónica Serrano, “habían espacios en que la arquitectura tenía determinada especialidad y que en el proceso de uso muchos años atrás se había intervenido generando altillos, medios pisos, cortando la relación

Los jardines y las esculturas que rodean el edificio también son parte del proceso de remodelación.

con las ventanas”. Producto de esa mala intervención, afirma Verónica Serrano, fue necesario rearmar muchas cosas, “pero además había que pensar que el edificio se había hecho mucho tiempo atrás, con otras condiciones de habilitación que no se adecuan a las exigencias actuales. Por eso tuvimos que incorporar elementos de climatización, renovar las instalaciones eléctricas y dejarlo con los estándares de uso de una oficina. Y todo eso sin que se note la intervención en el edificio, sin cambiar las condiciones arquitectónicas del edificio”, asevera.

El desafío, asegura Carlos Bascou, ha sido cumplir con la calidad esperada y con plazos muy ajustados. “Tuvimos que entregar en seis meses una primera etapa con recintos de espacios de hasta ocho metros de altura, en una superficie total de remodelación de 9 mil metros cuadrados, que involucraban una alta coordinación para cumplir con los plazos sin perjudicar la calidad que es muy importante en un edificio como éste, que es Monumento Nacional y donde el mandante



## LOS SALTOS DEL CONGRESO NACIONAL

El congreso chileno fue el primero de Latinoamérica y uno de los tres más antiguos del mundo, con 195 años de existencia. Comenzó a funcionar el 4 de julio de 1811. Ese día se realizó la primera sesión en el Tribunal del Consulado, un viejo edificio de las calles céntricas de la capital.

En ese entonces, el parlamento era unicameral, es decir, sólo tenía 41 diputados. Once años más tarde se instaló el sistema bicameral (con senadores) que decretó la constitución de 1828. Ese mismo año, las sesiones del congreso se trasladaron a Val-

paraíso y por un lapso de casi nueve meses éstas se realizaron en un edificio ubicado detrás de la Iglesia La Matriz, a los pies del Cerro Santo Domingo.

En agosto del 28, el congreso volvió a Santiago. El senado sesionaba en el Tribunal del Consulado y la Cámara lo hacía en la Universidad de San Felipe (sólo cuando los estudiantes no estaban en clases).

Esa situación de “desamparo” fue la que motivó a Manuel Montt a iniciar los trámites para la construcción del Congreso Nacional, en el centro histórico de Santiago.

tiene altos niveles de exigencias”.

Hace algunas semanas, la empresa Basco entregó la primera etapa de las remodelaciones que incluye: el tercer piso, la sala de la presidencia, salas de reuniones, sala de comisiones, el Salón Verde sur, el Salón Azul norte y un gran Salón. La calidad del trabajo salta a la vista, recorrer los pasillos es volver al siglo pasado, lo dicen las lámparas de varios pisos, la tupidez de las alfombras, el dorado de los interruptores y el diseño de los adornos.

La segunda entrega está programada para el 1 de junio e incluye todos los salones y dependencias de un edificio centenario, que había sido (fuera de sus numerosos desastres) intervenido pocas veces en el



“Tuvimos que incorporar elementos de climatización, renovar las instalaciones eléctricas y dejarlo con los estándares de uso de una oficina. Y todo eso sin que se note la intervención en el edificio, sin cambiar las condiciones arquitectónicas del edificio”, asegura **Verónica Serrano**, directora de Arquitectura del MOP.



último tiempo. “Todos los trabajos que se realizaron en décadas anteriores habían sido adecuaciones parciales de ciertos salones o recintos que no mantuvieron la homogeneidad de criterios que involucra un trabajo de restauración. Eran obras parche que rompieron la armonía del edificio”, cuenta Carlos Bascou.

Para recuperar todo eso, se están realizan-

do réplicas de pequeños adornos, lámparas o parqués que no se puedan reutilizar. De esa forma, cada uno de los salones del Ex Congreso está aclimatado a los nuevos tiempos, con calefacción, conexiones eléctricas, etc. Pero manteniendo la arquitectura original, las terminaciones y la altura de las futuras oficinas.

“Los usuarios del edificio son la cámara

de diputados. Por tanto, la idea es que ellos puedan tener sus reuniones de bancada, comisiones, etc. Darles un espacio en Santiago para poder interactuar con la comunidad, a pesar de que la casa matriz está en Valparaíso. Hay una biblioteca y la idea es que la comunidad también tenga acceso a ella, que se genere nexos con la ciudadanía aquí mismo”, finaliza Verónica Serrano. **EC**

# ENCONCRET



LA REVISTA DE LA CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

EDICIÓN MAYO

## NUEVA VERSIÓN EDIFICA 14-17 MAYO ESPACIO RIESCO

LA FERIA MÁS IMPORTANTE DE LA CONSTRUCCIÓN ORGANIZADA POR LA CCHC. REÚNE A LOS PROFESIONALES Y EMPRESAS MÁS RELEVANTES DE LA CONSTRUCCIÓN PARA DAR A CONOCER LAS ÚLTIMAS INNOVACIONES EN EL MERCADO.

ES UNA EXCELENTE PLATAFORMA PARA CONOCER NUEVAS OPORTUNIDADES DE NEGOCIO.

**CIERRE COMERCIAL : 21 de ABRIL**

**Reserva tu espacio publicitario**

Contacto: [enconcreto@plc.cl](mailto:enconcreto@plc.cl)

Teléfono: 751.48.52

PUBLICACIONES  
LO CASTILLO

## GRANDES OBRAS MAYO: NUEVO EDIFICIO ANTONIO VARAS DUOC UC.

